

Audenes 4 de Nov. 99.

Mis queridos hermanos.  
Recibo vuestra carta hoy  
por la mañana, porque  
ayer fue Domingo y no se  
perten por la tarde. Alas  
en hebreo, tenido. Los días  
mi oficina. aquí la Tous-  
Saint se confunde casi  
con la fête des morts o  
día de difuntos. Son dos  
días en que no se ve  
más en coronas fúnebres  
y en fin todo el mundo  
va al cementerio. Vo-  
sotros habreis ido o ha-  
briis mandado alguna  
recuerdo. Aquí es  
fuerza ser más tris-  
tosa aún, porque pien-  
so que vive y el cielo

esta grip. Ja veue un  
fin muy presto. De sa-  
lud no hay nada que  
pedir. El fin ampu sea  
mas' mi' modo me veute  
siempre bien.

Recibi' carta de Moron,  
muy afectuosa, diciendome  
la son varotas me deuy  
ya la conteste' apresada.  
Tambien me dice que su  
señora via a' vintan con  
cuanto valga. Lleva' vey  
con el o' con sus hermanas  
que son unas jóvnes casadas.

Recibi' carta de Isabel he-  
ciendome varios propus-  
tos, su seño tambien me  
escribi' cartadome el p'or  
me. Yo la conteste' por po-





ahora todo regresa igual  
pero no pienso, como  
era antes. Era más tar-  
de no se lo fue cada cual  
de nosotros podrá hacer.

ella dice que aparte del  
sentimiento natural le  
ha dolido más la pérdida.  
porque confiaba en ella  
y a' pasar sus últimos  
días.

Francisco debe continuar  
tan mala cabera como vien-  
te y ahora por se ha  
acostumbrado a' rancajear  
mundo más. No había  
medio de hacer carrera  
con él. Como ahora el  
pu tiene que bajar en  
todo es bastante con-  
veniente para él.

gente capaz de ser  
un dueño.

En este trabajo di-  
cho como se arregló lo  
de A. Anton. Me refiero  
a las cuentas y al dinero  
que les hacía falta para  
pagar a A. Anton.

En el Apéndice se leido  
lo del temporal y que los  
trabidos avencidos muy  
grandes, y que la ribera  
y la Vega se han ame-  
jado otra vez. Supongo  
que no habia hecho tanto  
daño como la otra vez.  
En este caso se ve la con-  
venciente que es no vivir al  
día y tener 2 o 3000 @ de  
reserva. La cuestión es si la  
vendiendo por turnos para que  
ninguna se queda otra, lo que  
solo así no puede haber perju-  
cio ninguno. — No recuerdo fe-  
chos, y me atrevo a decirlo porque me lo digan.